

Jueves, 05 Enero 2017

Mejor juntos: el poder de los grupos de ahorro en República Dominicana



INCLUSIÓN FINANCIERA: DEL ACCESO AL USO

En los países emergentes, más de la mitad de los adultos que trabajan (2.000 millones) carecen de acceso a servicios financieros básicos, lo que debilita su capacidad de ahorrar, invertir y planificar para el futuro. En 2015, el Banco Mundial, como parte de su estrategia para la reducción de la pobreza, lanzó una propuesta de acción consistente en alcanzar el “acceso financiero universal” para 2020. Más de 50 países han fijado ya sus objetivos para mejorar la inclusión financiera, y teniendo en cuenta que más de 700 millones de personas lograron acceder al sistema financiero entre 2011 y 2014, el Banco Mundial considera que esta meta, aunque ambiciosa, es también plenamente alcanzable.

Pero la inclusión financiera no se reduce a abrir nuevas cuentas, sino que incluye el también el uso de las mismas. Mientras que los esfuerzos gubernamentales, así como el aumento de agentes y banca móvil, pueden resolver la cuestión del acceso, el uso de las cuentas bancarias sigue siendo una fuente de preocupación. Por ejemplo, de los 175 millones de cuentas bancarias que se abrieron en la India entre 2011 y 2014, el 72% reflejan un saldo cero, y la tasa de inactividad de estas nuevas cuentas alcanzaba un preocupante 43%.

LOS GRUPOS DE AHORRO: UN PRIMER PASO HACIA LA INCLUSIÓN FINANCIERA

En este contexto, los grupos de ahorro han sido vistos como una poderosa herramienta para alcanzar la inclusión financiera plena, ya que promueven el ahorro y la cultura de pago, a la vez que estimulan a la gente a iniciar o fortalecer sus propias actividades de generación de ingresos. Sin embargo, y a pesar de este potencial, hay pocas experiencias que puedan apoyar esta hipótesis.

Desde 2014, Fundación Capital ha implementado dos proyectos piloto en República Dominicana: i) uno que vincula los grupos de ahorro con la inclusión financiera, y ii) otro para capacitar a los grupos de ahorro a través del staff de PROSOLI y vincularlos con entidades financieras. PROSOLI (Progresando con Solidaridad) es el programa gubernamental de Transferencias Monetarias Condicionadas, que ofrece incentivos y capacitación a cerca de 800,000 personas en situación de extrema pobreza en el país. En dos años y medio de andadura, estos esfuerzos se han traducido en la creación de más de 320 grupos de ahorro (con unos 5,200 miembros en total), así como 2 agentes bancarios y 900 cuentas bancarias individuales y de grupo. Por ello, en julio del pasado año, la vicepresidenta de República Dominicana, que es la responsable de los programas de protección social, declaró la adopción de la estrategia de grupos de ahorro como política pública para la inclusión financiera, y el proyecto se encuentra ahora en fase de escalamiento.



LECCIONES APRENDIDAS

- Grupos de ahorro y bancos pueden ser complementarios: A la vez que los bancos proporcionan a los grupos seguridad, libertad para ahorrar cuanto quieran y capacidad de ahorro a largo plazo, los grupos de ahorro proporcionan a los bancos acceso a un gran número de clientes de calidad, activos y comprometidos, que usarán sus cuentas para ahorrar o pagar préstamos. Además, resulta fácil ver a miembros que pasado un tiempo ahorran tanto en el grupo como de manera independiente en su propia cuenta. Doña Tina, vecina de Pantoja, reconoce que nunca había ahorrado en su vida, pero tras un año participando activamente en uno de los grupos, ahora guarda cada mes 50USD para ahorrar en el grupo y otros 50 para ahorrar en su cuenta bancaria.
- Los grupos de ahorro pueden ser un catalizador para la inclusión financiera: No importa lo maravilloso que sea el servicio bancario, si está demasiado lejos del usuario, no es fácil disfrutar de los beneficios. En nuestra experiencia, sin

embargo, queda demostrado que los grupos de ahorro pueden atraer a los bancos a sus comunidades. Ya hemos visto a dos agentes bancarios (ADOPEM y BHD) poner un pie en lugares remotos e inusuales, sólo porque en ellos se localizan numerosos grupos de ahorro. Y otros bancos (Reserva, ALNAP) ya han manifestado su interés por acercar sus agentes a zonas cercanas a los grupos de ahorro.

- Los grupos de ahorro pueden influenciar positivamente la oferta de productos y servicios bancarios: el banco BHD solía requerir un monto mínimo inicial de 12USD para abrir la cuenta, pero los grupos de ahorro han estimulado el desarrollo de una cuenta que baja el monto inicial a USD2.2 y ofrece cero comisiones, algo inaudito antes del desarrollo de los grupos. Además, ADOPEM incorporó a los grupos de ahorro dentro de su estrategia de educación financiera, contribuyendo a la formación de 50 nuevos grupos desde entonces.
- Grupos de calidad generan vínculos de calidad: el análisis muestra que los grupos de ahorro más sólidos, con un crecimiento consistente y mayor cohesión social, los más maduros y aquellos que cuentan con buenos líderes tienden a ser más receptivos a la inclusión financiera. Es importante, por tanto, prestar una especial atención a mantener la calidad de los grupos para que la vinculación con el sistema financiero resulte exitosa.

CONCLUSION:

LA CALIDAD IMPORTA

Si la inclusión financiera se centra sólo en el acceso a los servicios financieros, olvidando cuestiones como el uso o la calidad de los mismos, puede reducirse a un alto número de nuevas cuentas abiertas... y llenas de polvo, que no se utilizan y no consiguen cambiar las condiciones de vida de los que se encuentran en situación de pobreza. El mundo está entendiendo esta realidad y se esfuerza en buscar respuestas y en promover el uso y la calidad de los servicios financieros. Nuestro trabajo, y el de muchos otros, demuestra que la calidad importa, y que unos grupos de ahorro sólidos y de calidad pueden resultar efectivos, no sólo para promover el acceso al sistema financiero, sino para mejorar la calidad general de los procesos de inclusión financiera.

Créditos de la nota: Fundación Capital